



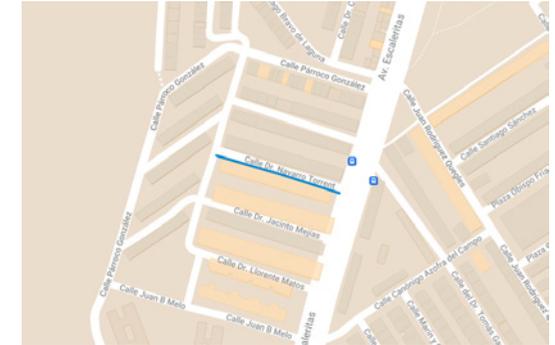
EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

Callejeando por Las Palmas de Gran Canaria ANDRÉS NAVARRO TORRENS

[Leer artículo](#)
[Haz clic sobre el plano](#)

¿Dónde está?

La calle Doctor Navarro Torrens se localiza en el barrio de Escaleritas, en el distrito Ciudad Alta, flanqueada por las calles Doctor Jacinto Mejías, Doctor Ruano y Urquía, Obispo Serra Sucarrats y la avenida de Escaleritas. Desafortunadamente, el segundo apellido que consta en la placa es erróneo. No forman parte de una misma familia los Torrens y los apellidos Torrent.



¿Quién es?

Andrés Navarro Torrens (Las Palmas de Gran Canaria, 1844-1926), médico de profesión, fue el tercer hijo del también galeno Domingo José Navarro y Pastrana (1803-1896) y de Agustina Torrens Pérez (1822-1897). Contrajo matrimonio en 1884, a la edad de cuarenta años, con Rosa Manly de Azofra (1852-1933), con quien tuvo tres descendientes de los que le sobrevivieron dos. Estudió en el colegio de San Agustín y en 1862 ingresó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid.

Su vida profesional y personal discurrió entre la sanidad, la docencia y la museología. Alcanzó el culmen de su carrera laboral con los nombramientos de director de Sanidad Marítima en 1877 y de director de Higiene Pública en 1899. En paralelo, fue profesor en el Instituto Local de Segunda Enseñanza y en el colegio de San Agustín, así como socio fundador de El Museo Canario, en cuya Junta Directiva se mantuvo activo con cargos diversos.

¿Por qué una calle?

Su trayectoria laboral y personal, coronada con su actuación durante la gripe de 1918, suma méritos más que suficientes para formar parte del callejero de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Su entrega humana y laboral durante la citada epidemia lo condujo a encerrarse con 74 años de edad en el lazareto de Gando para atender a los tripulantes del vapor Infante Isabel, afectados por esta enfermedad. Este lazareto acogió a cientos de víctimas de la embarcación mencionada, de las que medio centenar falleció. Su heroico comportamiento, similar al de su padre ante la epidemia del cólera de 1851, fue recompensado con la

concesión de la Gran Cruz de Beneficencia. La prensa de la época dedicó días al seguimiento de este encierro y elogios a Andrés Navarro. Entre ellos: *«La labor del anciano patriota don Andrés Navarro Torrens, abnegada, heroica, llena de desinterés, que ha sabido exaltar el sacerdocio de su profesión acudiendo a Gando y estableciéndose allí, a pesar de sus setenta años de edad a atender, solícito, sin tener un momento de reposo, a centenares de atacados de grave epidemia, arrancando a la muerte muchas víctimas y siendo para todos en las trágicas y terribles escenas allí desarrolladas una providencia, una esperanza, un consuelo para el humano dolor, tiene que ser objeto, por parte de todos los canarios, en momento oportuno, de merecida recompensa»* (Diario de Las Palmas, 7 de octubre de 1918, p. 3).

Todas las calles llevan a El Museo Canario

Andrés Navarro Torrens, junto con su padre Domingo J. Navarro y Pastrana, fue socio fundador de El Museo Canario, en cuya Junta Directiva se mantuvo activo con cargos diversos, como los de vicepresidente segundo, vicepresidente primero, conservador inamovible y socio de honor. Además, contribuyó de manera destacada en la formación de las colecciones de esta entidad. La dedicación de estos dos personajes a esta institución culminó en 1932, fecha en la que una de las salas de la exposición permanente de este centro museístico pasó a denominarse «Sala Navarro».

